

INTRODUCCIÓN

¿DESANDANDO LOS PASOS, REPLANTANDO LAS FLORES?
HACIA UNA HISTORIA DE LA LITERATURA DE MUJERES
EN AMÉRICA CENTRAL

SOBRE LITERATURA DE MUJERES EN AMÉRICA CENTRAL 2007-2018

1. Antecedentes

El libro que aquí se entrega es la culminación de un largo proceso que inició en noviembre de 2007 con la realización del Primer Encuentro Internacional de Investigadoras en Literatura de Mujeres de América Central, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. El producto de este encuentro fue la integración de una Red Internacional de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central, que tendría como objetivo el documentar la trayectoria histórica de la literatura escrita por mujeres en América Central, en sus distintos géneros y expresiones en un proyecto de investigación denominado Programa Historia de la Literatura de Mujeres en América Central. La red y su programa de investigación tienen su inicio y permanencia en el Cuerpo Académico de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, bajo la coordinación de Consuelo Meza Márquez de dicha universidad y de Magda Zavala de la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica. Hasta el presente, el equipo se ha reunido en cuatro oportunidades.¹

El Programa Historia de la Literatura de Mujeres en América Central fue propuesto como respuesta a la necesidad de elaborar historias específicas de la producción literaria de grupos productivos no canónicos en América Central; es decir, aquellos que, como las mujeres, han sido colocados en los márgenes y apenas mencionados en las investigaciones académicas tradicionales, que debido al conservadurismo de los últimos períodos han atemperado los esfuerzos de los grupos académicos alternativos y/o contradiscursivos. En ese sentido, este libro, como los que se han ido publicando a lo largo del devenir del programa de investigación, responde

1 En junio de 2009 se realiza un segundo encuentro; en abril de 2013, un tercero. En diciembre de 2017 se integra el grupo de investigación a cargo de elaborar los distintos capítulos correspondientes a cada uno de los países, y en marzo de 2018 se llevó a cabo un cuarto encuentro con la finalidad de comentar los avances y establecer los criterios que organizarían los capítulos correspondientes a cada uno de los países de la región centroamericana.

a la necesidad imperativa de rescatar del olvido los procesos literarios, géneros y escritoras borrados por la orientación patriarcal de índole occidental de los estudios literarios.

Así, este programa parte de la necesidad de una investigación que registre y analice la trayectoria histórica de la literatura escrita por mujeres en América Central, en sus distintos géneros y expresiones, esto es, observada como conjunto. Los registros de esta literatura han sido, salvo excepciones, eventuales, fragmentarios, desiguales respecto a los países, y sesgados por intereses no literarios y poco sistemáticos. Asimismo, se incluye en la región centroamericana a Belice, país multilingüe con prevalencia de inglés estándar y creole, parte constitutiva de América Central.

La red y el proyecto responden a la búsqueda de la visibilización del lugar de las escritoras centroamericanas en la cultura, y de esa labor colaborativa se han generado varios libros publicados por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, a saber:

- *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central*, 2009, compilación que recupera los ensayos presentados en el Primer Coloquio de la Red. Entre otros autores, se encuentran Magda Zavala, Helena Ramos, María del Socorro Robayo, Aída Toledo y Consuelo Meza Márquez.
- *La escritura de poetisas mayas contemporáneas producida desde ex-céntricos espacios identitarios*, en coautoría con Aída Toledo, 2015.
- *Mujeres en las literaturas indígenas y afrodescendientes en América Central*, 2015, compilación conjunta con Magda Zavala, que incluye ensayos de Guisela López, Aída Toledo, Yolanda Rossman y Consuelo Meza Márquez.
- *Penélope: Setenta y cinco cuentistas centroamericanas* (2017), antología reunida por Consuelo Meza Márquez y que, en una primera parte, contiene ensayos panorámicos de la producción cuentística de cada país. Escriben esos ensayos Lucrecia Méndez de Penedo, Lety Elvir Lazo, Enrique Jaramillo Levi, Helena Ramos, Magda Zavala, Carmen González Huguet y Consuelo Meza Márquez.

- *Diccionario de Ensayistas Centroamericanas*, Aída Toledo y Consuelo Meza Márquez, en proceso editorial, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Otras actividades han sido la escritura de los prólogos de libros que se han producido de manera individual por las investigadoras de la red, la presentación como conferencistas magistrales en congresos organizados por sus integrantes, la presentación de los libros anteriores en las ferias internacionales del libro en Guatemala, Costa Rica y Nicaragua, además de un panel permanente, en el marco de los congresos centroamericanos de historia, en la Mesa de Género, y presentación de ponencias en otros congresos.

2. Objetivos y perspectivas del presente libro

El gran objetivo de este trabajo ha sido crear, juntando muchas manos, un libro que dibujara un escenario próximo a una historia de la literatura de mujeres en América Central, donde se inscribiría la presencia de las escritoras y sus obras en la historia de la literatura centroamericana, a sabiendas de que, para alcanzar esa meta, se requiere de la reunión de equipos nacionales, estables y motivados que asuman la tarea a largo plazo. Somos, por lo tanto, algo similar a un grupo explorador que se aventura a realizar una avanzada. Empezamos este camino el 27 de noviembre de 2017, cuando compartimos unos posibles presupuestos de trabajo, sugeridos por Magda Zavala vía internet. Buscábamos entonces un libro que se atuviera a algunos presupuestos comunes:

- a) Sería el resultado de la suma de los capítulos sobre la literatura escrita por mujeres en cada país centroamericano, con una introducción general.
- b) La visión del análisis podría ser según los valores de cada investigador o investigadora, siempre con perspectiva reivindicativa de esta literatura, su lugar y sus aportaciones.
- c) Si bien no era necesario asumir una mirada feminista, se buscaría lograr reunir una documentación básica en torno a visibilizaciones y exclusiones de escritoras y obras, en

- cada literatura nacional centroamericana, hurgando en los criterios que subyacen, y valorando los logros.
- d) Se trabajaría sobre el amplio espectro de los géneros literarios (partiendo de los clásicos y encontrando, tal vez, las formas no canónicas) y los distintos campos de producción (literatura para niños, literatura testimonial, literaturas del yo y otros) para reconocer aquellos más visitados por las escritoras en cada país.
 - e) Partir de la existencia de una variedad de literaturas en la región, donde las variables de etnia y clase social permiten la existencia de un abanico muy variado.
 - f) Se recomendaba tener en cuenta que las periodizaciones por generaciones etarias no calzan con la vida de las mujeres y que esos criterios, incluso para la literatura en general, se han convertido en una especie de camisa de fuerza teórica.
 - g) Se buscaba visibilizar las aportaciones de las mujeres a la vida literaria de cada país y, sobre todo, se trataba de reunir datos, mostrar que los vacíos sobre la historia literaria de las mujeres no se deben a que ellas no hubieran hecho literatura, sino a que su obra fue negada, no editada o no reconocida por la crítica, salvo excepciones muy notorias.
 - h) Se buscaba dar especial énfasis a las autoras que con su literatura muestran, de algún modo, sensibilidad ante las reivindicaciones de las mujeres, con todas sus contradicciones, avances y retrocesos.

Además de todo lo anterior, quisimos dar a este libro una cierta mira centroamericanista, una visión de conjunto y una perspectiva, en cierto grado, diacrónica al seguimiento de las creadoras literarias, pasando por los géneros que han sido preferenciales para ellas, en cada uno de los actuales países de la región.

Y como el presente nos ha llamado la atención sobre certezas que ahora ya no son tan incommovibles, debemos aclarar que partimos de un concepto de mujer en el que incluimos a todas aquellas personas que fueron identificadas como de sexo femenino, sin ingresar en las variedades sexuales que el presente nos ha visibilizado y respetando la identificación que cada persona hizo al respecto.

Por otra parte, convinimos en asumir como escritoras de cada nacionalidad a aquellas que nacieron en el país de referencia, o quienes habiendo nacido en otro país, hayan optado por la nacionalización, sea que vivieron o vivan su vida ahí o en otro país. Por lo tanto, quedó como optativo para cada investigadora o investigador, asumir como tales a quienes hayan llegado como viajeras o habitantes radicadas por períodos.

Asumimos también como limitación la imposibilidad de nombrar a todas las escritoras, aunque teníamos el deseo de lograr la mayor inclusividad posible, con los límites que dictaba el espacio textual disponible. Todos estos deseos tenían un margen de logro.

Finalmente, nuestra noción de América Central incluye los siete países que en el presente se consideran parte de la región, sin olvidar el pasado reciente que nos hermana con la zona de Chiapas.

3. Resultados y perspectivas

El presente libro inicia con un estado de la cuestión realizado por Guisela López en el que recupera los esfuerzos nacionales o regionales por visibilizar la literatura escrita por mujeres. Consuelo Meza Márquez investiga sobre Belice y recupera a 42 autoras que escriben novela, cuento, poesía, ensayo y dramaturgia. La tradición inicia con Felicia Hernández, que publica cuento en 1978; sin embargo, es Zee Edgell la que publica, en 1982, la primera novela de Belice, un año después del logro de la independencia. El recorrido finaliza en el presente.

Magda Zavala, en su texto “Escritoras en la literatura costarricense. Desbrozando sus huellas”, hace una revisión crítica de los vacíos que ha dejado la historiografía literaria de Costa Rica, en lo que respecta a las escritoras, asumiendo una visión diacrónica que parte del momento precolombino, pasa por la colonia y llega a la vida republicana y sus distintos avatares políticos y culturales, hasta la actualidad. La presencia-ausencia de las escritoras en cada género literario, incluidas las dramaturgias y las literaturas del yo, permiten hacer un recuento de los logros, dificultades y derrotas de las mujeres que decidieron tomar la pluma con distintas moti-

vaciones. Algunas buscan dar respuesta a la vida social, o interrogarla, mediante ensayos lúcidos; otras llenan sus urgencias psicológicas, en lo que tiene de catártico este arte; otras más retratan sus creencias convencionales y sujeciones a los modelos previstos por la cultura o, por el contrario, lanzan su grito de rebeldía y construyen escenarios posibles para la liberación. Estas literaturas diseñan un campo múltiple, polifacético y negado, adonde recientemente asoma la multiculturalidad y el reclamo al derecho a una opción sexual diversa. Algunas escritoras repudian el país y migran; otras se quedan, con sus consecuencias, y muchas más viven múltiples irs y venires. Finalmente, en lo que respecta a los propósitos, se cumple el objetivo de fondo: se revisa la presencia de las escritoras en la historia literaria y se cuestionan los presupuestos subyacentes, aportando nuevos datos o visibilizando los negados. Para abordar las dramaturgias, Magda Zavala invita a su colega María Bonilla, actriz y directora teatral, además de escritora.

El capítulo sobre escritoras de El Salvador es el resumen del informe final de una investigación iniciada en 2012 y concluida en 2017 por Carmen González Huguet. Reúne los datos biográficos de noventa y cinco escritoras salvadoreñas nacidas entre 1848 y 1989, así como de la bibliografía de cada una de ellas, además de aportar un contexto histórico de las épocas en las que nacieron, vivieron y trabajaron. Muchas de estas escritoras no son canónicas. De hecho, la mayoría han sido ignoradas por los antologadores e investigadores de la historia de la literatura salvadoreña que, por supuesto, son casi todos hombres.

Aída Toledo escribe el capítulo sobre Guatemala, que asume un rostro de microhistorias; elabora un escrito problematizando un aspecto central para la escritura de mujeres del país, que inicia en el siglo XIX y se extiende al siglo XX e inicios del XXI. La idea es definir una línea de continuidad de trabajo escritural desde la literatura de la independencia hasta fines del siglo XX, a manera de literatura finisecular, que tiene sus secuelas en los primeros años del siglo XXI. Las autoras aparecen dentro de los espacios domésticos y públicos dominados por los varones, saltando al espacio público. Ya en el siglo XX manejan agendas de corte feminista, muy en diálogo con los feminismos de la región en cuanto al derecho al voto y a la educación. Durante el siglo XX observamos una marcada línea

desacralizadora que entronca con las obras de Ana María Rodas e Isabel de los Ángeles Ruano, que en su momento deben enfrentar los embates del sistema patriarcal dentro de la escritura de mujeres. Y se elabora otro capítulo vinculado a los temas abiertos por estas autoras y la manera en que éstos llegan al final del siglo e inicios del siglo XXI.

Janet N. Gold, en su capítulo sobre las escritoras de Honduras, rompe con las tradicionales historias de la literatura de Honduras que, típicamente, agrupan a los escritores en generaciones, basadas en su año de nacimiento y clasifican sus escritos de acuerdo a movimientos estéticos (Neoclasicismo, Romanticismo, Posmodernismo...). A diferencia de esa manera de organizar y dar sentido a la creación literaria en el tiempo que, en la mayoría de los casos, ha incluido pocas o ninguna mujer en su historia, y basándose en un concepto de la historiografía literaria como la construcción de una narrativa que intente iluminar las dinámicas relaciones entre las protagonistas y también entre ellas y sus contextos, se propone un acercamiento que dé espacio a las diversas voces de las mujeres hondureñas, mientras se exploran las posibilidades de una historia que respete las voces individuales, a la vez que busque ubicarlas en una narrativa colectiva.

Helena Ramos escribe el capítulo sobre la “Historia de la literatura nicaragüense escrita por mujeres”, que abarca desde el período prehispánico hasta la actualidad, comprendiendo regiones geográficas que han devenido zonas culturales y diversos géneros literarios. La investigación hace hincapié en visibilizar a las escritoras y textos no canónicos.

En Panamá, la investigadora responsable tuvo fuertes problemas de salud, por lo que se recurrió al apoyo emergente de María del Socorro Robayo y Enrique Jaramillo Levi, quienes recuperan la producción de poesía y cuento, quedando fuera los otros géneros literarios.

María del Socorro Robayo, en su capítulo sobre poesía, afirma que el discurso literario femenino se ha constituido en un significativo del deseo de libertad tanto personal como social. En esa búsqueda de autonomía, las poetas panameñas han luchado por un espacio de legitimación y recuperado un discurso auténtico, visibilizando los patrones socioculturales y políticos en que la mujer

ha debido interactuar. El ensayo comprende a Amelia Denis de Icaza, primera mujer que publica sus versos en el Istmo, hasta las poetas contemporáneas. Señala que el desarrollo de la producción poética femenina pasa por varias etapas creando un universo poético revelador de la condición humana universal, a la par que manifiesta la realidad circundante. Asimismo, muestra cómo la poesía femenina panameña está cargada de intención ideológica, por ello algunas poetas esgrimen un discurso contestatario, dialógico, irónico y desacralizador. Esa visión clara de la función social de la literatura, les permite abordar el texto literario como un proceso de interacción con el grupo social al que representan, en un diálogo permanente y colectivo.

Enrique Jaramillo Levi realiza una minuciosa reseña histórica de la producción cuentística de las autoras de Panamá entre 1931 y 2018: ochenta y siete años de creatividad femenina. Una de las características, en años recientes, es su diversidad temática y formal, así como, en general, un singular despliegue de la imaginación y de la sensibilidad, pero sin apartarse de las múltiples vicisitudes de una realidad cotidiana reconocible. También es preciso destacar un dominio particularmente femenino del cuento como género literario, habiendo sido por mucho tiempo un sólido bastión escritural de los creadores masculinos. Si bien cada una de estas creadoras tiene, como es natural, su propia visión del mundo y un estilo particular, todas coinciden en un manejo espléndido del lenguaje y de las técnicas narrativas apropiadas para lo que quieren relatar.

En términos generales, predominan los temas urbanos y las introspecciones, aunque también existen cuentos de amor y desamor, de denuncia del machismo, de desazón existencial debido a problemas gestados en la niñez y la adolescencia, de valores, ideales y fe en el aspecto espiritual del ser humano más allá de los obstáculos. Por otro lado, teniendo muy clara la diferencia entre vida (experiencia real) y ficción, la mayor parte de estas escritoras logran que, en sus cuentos, la imbricación de ambas nociones sea tal que, en la práctica –en el proceso creativo y también con respecto a la recepción del lector–, no se puedan separar. Es sabido que la mejor obra de ficción sólo lo es, en muchos sentidos, cuando es percibida e interpretada como una realidad en sí misma, casi que palpable, además de cuando nos sorprende, nos sacude, nos

marca como seres humanos. Es el caso de gran parte de las obras de las creadoras de ficción breve en Panamá.

Sin más, hacemos la entrega de esta obra pionera sobre la historia de la literatura de mujeres en Centroamérica y confiamos que será de gran utilidad como un insumo para futuras investigaciones y para la enseñanza, no sesgada, de una historia literaria de los respectivos países.

Agradecemos su apoyo a la Mtra. Martha Esparza, jefa del Departamento Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y el agradecimiento, como siempre, a la Lic. en Sociología Consuelo Roxana Pedroza Delgado por su apoyo en el proceso de compilación.

Aguascalientes, Ags., México. 18 de diciembre de 2018.
Consuelo Meza Márquez
Magda Zavala

